

# Indicador Político

Viernes 7 de Agosto, 2015

Carlos Ramírez



**¿Y si el *tapado* 2018 fuera  
Manlio Fabio Beltrones?**

Como en política **no** existen las realidades reales sino las señales en clave secreta, la designación de Manlio Fabio Beltrones Rivera como presidente nacional del PRI abrió una nueva casilla de análisis: su **acceso**, en automático, a la lista de precandidatos presidenciales del PRI para las elecciones del 2018.

En la identificación de los primeros **códigos** semióticos sucesorios, el presidente Peña Nieto ha tenido que **adelantar** algunas jugadas después del acoso a su presidencia, del saldo electoral del pasado 7-J, de la persistente crisis económica, de la ingobernable crisis política y de la agenda de elecciones de gobernador en 2016-2017. Pero sobre todo, de la primer **tendencia** de preferencias electorales que beneficia a López Obrador.

La presidencia del PRI se va a convertir en el **centro** del juego de canicas conocido como *damas chinas*, porque será el cruce de todos los caminos. Si en el pasado el **eje** de la política estaba en las Secretaría de Gobernación y Hacienda, los titulares **no** han funcionado para hacer la política del presidente Peña Nieto, un poco por el estrecho margen de maniobra por las crisis económicas, política y de seguridad, pero otro porque los titulares han sido **precandidatos** a la presidencia y no funcionarios operativos.

La funcionalidad política de Beltrones podría convertir al PRI en la **verdadera** vicepresidencia de la república porque habrá por fin un espacio de administración y control de la política del grupo gobernante ante sectores con funcionamiento autónomo como **centros** de poder: los gobernadores, los alcaldes, los senadores, los diputados, los asambleístas capitalinos, los sectores corporativos, los medios de comunicación escritos como **aparatos** de dominación y distorsión política e ideológica, los pequeños grupos de presión que son eficaces en la **inacción** y la irritación, la funcionalidad del gobierno vía la exigencia de resultados.

En los hechos, al parecer el presidente Peña Nieto se percató que la administración pública era un **archipiélago** de intereses y resortes de poder que operaba sin orden ni control desde el arribo de los administradores y tecnócratas en los ochenta. En este sentido, el PRI podría ser un partido de **funcionamiento** similar al partido gobernante en los regímenes parlamentarios en los que los legisladores son ministros y funcionarios de gobierno; es decir, en los que el **eje** del poder está en el partido.

De golpe, las **tareas** de Beltrones se aparecen en el escenario político en temas relevantes:

—Pivote del gabinete para vincular al priísmo con las decisiones de gobierno.

—Espacio de operación de las decisiones del poder por el control del partido y su jefe operativo sobre la coalición dominante: gobernadores, legisladores y la **clase** política gobernante.

—Aldaba para manejar las **puertas** de la política en el reparto de candidaturas que antes se perdían en la selva de asfalto del gabinete político disfuncional.

—Espacio **político** por excelencia para el presidente Peña Nieto por el abandono, desidia e incapacidad de las posiciones políticas del gabinete y del gobierno, dejando al jefe del ejecutivo en el **centro** de una tormenta perfecta.

—Y, por fin, un espacio de **comunicación** política que ha fallado —más bien: no existe— en el equipo presidencial del primer círculo. La política que **no** se operó en el gabinete ni en las oficinas creadas para esos menesteres habrá de **trasladarse** al PRI y a la figura mediática de Beltrones.

En este contexto, Beltrones pasa en **automático** a la posición privilegiada en la *pole* de salida porque llega al partido con puros **positivos**, al grado de que sus negativos que se manejan en medios y sectores serían más bien factores **necesarios** para administrar la política en un sistema/régimen en descomposición y desmoronamiento. En este sentido, la política en **positivo** se separa de Gobernación donde se redujo sólo a la negociación *a posteriori* de conflictos sociales y pasa al PRI donde los negativos son mucho más **administrables** que en el gabinete central. Como precandidato presidencial, el secretario de Gobernación sólo tendrá que lidiar y dar resultados en el sector de la seguridad interior que hasta ahora **no** han sido posibles por el desorden en el sector y por la **falta** de autoridad enérgica.

Así que la pregunta de que si Beltrones podría ser el *tapado* para el 2018 podrá en el corto plazo considerarse más bien una **afirmación**. Desde la **fractura** sistémica al relevar a los políticos por los tecnócratas en 1982, la política había sido considerada hasta **incómoda** para el poder presidencial, como lo demostró Zedillo en el 2000 al mantener la sana distancia del PRI que llevó a la derrota.

Y como dato final, los **sonorenses** han sido — feliz descubrimiento histórico de Héctor Aguilar Camín en su libro *La frontera nómada. Sonora y la Revolución Mexicana*— el **eje** de la política del sistema vigente, desde Obregón a Colosio... y ahora a Beltrones.

<http://noticiatransicion.mx>  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
 @carlosramirez